



Comunicado de prensa 14 / 07
México, DF. Martes 8 de mayo de 2007

Los títulos son los primeros de la serie *Temas de migración*

El CONAPO presentó dos libros acerca de migración

- **Permiten examinar la dinámica del mercado de trabajo estadounidense y el patrón de inserción laboral de los trabajadores migrantes mexicanos**
- **Necesario impulsar el desarrollo económico y social para ofrecer oportunidades a la población**

Ante la incierta materialización de un acuerdo migratorio entre nuestro país y los Estados Unidos que, entre otras cosas, permita el establecimiento de un “programa de trabajadores temporales”, el desafío ineludible de México que asume la presente administración, radica en promover el desarrollo para ofrecer oportunidades a su población.

Por lo anterior, es necesario impulsar un mayor crecimiento económico y un mayor desarrollo social, estimular la generación de más y mejores empleos, y disminuir la pobreza y las desigualdades sociales, señaló César Garcés Fierros, encargado del despacho de la Secretaría General del Consejo Nacional de Población, durante la presentación de las publicaciones: *Programas de trabajadores temporales. Evaluación y análisis del caso mexicano*, de Jorge Durand, y *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, de Silvia Giorguli, Paula Leite y Selene Gaspar, efectuada en El Colegio de México.

Por su parte, el doctor Manuel Ondorica Mellado, Secretario General de El Colegio de México, consideró pertinente la definición de una política integral de Estado pero en materia de migración interna, para la instrumentación de programas enfocados a retener a la población en sus lugares de origen y a reorientar los flujos migratorios hacia zonas que tengan capacidad de absorber dicha población.

Se debe instrumentar una política que armonice población, recursos y actividad económica, lo cual ya fue planteado hace tres décadas, dijo, y recordó que dicha política fue conocida como la política de las dos “erres”, por aquello de “retener y reorientar”, pero para lo cual es necesario la creación de empleos, puntualizó.

El doctor Ordorica Mellado precisó que la población se encuentra altamente concentrada en zonas metropolitanas del centro del país, por lo que es necesario impulsar el poblamiento de las costas y fronteras, y destacó la necesidad imperante de vincular programas orientados a la movilidad dentro de las fronteras nacionales con la migración internacional.

El libro de Jorge Durand (*Programas de trabajadores temporales*) presenta un amplio análisis de las políticas migratorias de ambos países y de los programas de trabajadores temporales en los que México participa o ha participado, hace un recuento de los programas que ya han sido aplicados, de los que destaca experiencias positivas y, además, advierte acerca de las áreas conflictivas. Asimismo, ofrece fundamentos para la

indispensable tarea de adaptar los aspectos básicos que componen un programa de esta índole a la situación y el contexto actual.

Al respecto, el licenciado Gustavo Mohar, Director de Asuntos Internacionales del CISEN, coincidió con Jorge Durand en el sentido de que el planteamiento de un programa de trabajadores migrantes necesariamente debe fundamentarse en la comprobación empírica de la existencia de un mercado de trabajadores, es decir, de la necesidad de la economía de los Estados Unidos de los trabajadores migrantes. Advirtió que, de acuerdo con la experiencia histórica, las autoridades norteamericanas han resuelto esta necesidad con mucha facilidad y oportunidad cuando se ha tratado de trabajadores calificados, mientras que cuando se trata de trabajadores no calificados, precisamente el caso de los mexicanos, entonces el asunto no tiene el mismo tratamiento, lo que no sólo resulta injusto, sino que es económicamente disfuncional.

Mohar Betancourt comentó que, al margen de los contra argumentos esgrimidos por algunos actores que se oponen en los Estados Unidos al establecimiento de un programa de trabajadores temporales con México, como la ultraderecha anti inmigrante y algunos sindicatos, en el vecino país existe una fuerte demanda de mano de obra mexicana en regiones y sectores específicos de la economía. Mohar advirtió que un eventual programa de trabajadores temporales se enfrenta con el delicado asunto de establecer los procedimientos y los cupos que permitan superar la excesiva ideologización que el debate sobre la migración ha tomado en los EU en las últimas décadas.

Por lo que toca al libro de Silvia Giorguli, Selene Gaspar y Paula Leite (*La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense*), este presenta una serie de análisis – sustentados con pródiga información cuantitativa– que permiten examinar la dinámica del mercado de trabajo estadounidense y el patrón de inserción laboral de los trabajadores migrantes mexicanos. Ofrece elementos que permitirán fijar un posicionamiento frente al debate en Estados Unidos y, al propio tiempo, definir políticas y acciones orientadas a mejorar la inserción laboral y social de los mexicanos en el vecino país.

En su comentario, el doctor Francisco Alba, profesor investigador de El Colegio de México, dijo que independientemente de las posibilidades de un acuerdo binacional sobre trabajadores temporales, las posibilidades de mejorar la inserción laboral de los mexicanos en la economía estadounidense descansa en una mayor educación y capacitación de la fuerza de trabajo nacional. En ese sentido, propuso la creación de empresas dedicadas a la capacitación y colocación de la mano de obra mexicana en el exterior, aprovechando las posibilidades que brinde la legislación migratoria y laboral de los Estados Unidos.